



PATRICIA Soley-Beltran es una mujer de moda. Guapa, guapísima, rubia, lista, culta y escritora. Acaba de lograr el Premio Anagrama de ensayo con la obra *iDivinas! Modelos, poder y mentiras*. La autora fue modelo en su juventud antes de iniciar un camino lleno de dudas, amargura y privaciones que desembocó en la universidad, donde llegó a la redención a través del estudio. El libro es una disección autobiográfica y académica acerca de la manipulación del cuerpo femenino por parte de la industria de la moda y la publicidad, del sufrimiento de las modelos y de los cánones de belleza que establecen las poderosas corporaciones mundiales del lujo y del *glamour*. El lado sórdido de las pasarelas.

La ex maniquí sufrió la tiranía de la imagen que, como ella dice, no sólo afecta a las modelos, sino a todas las mujeres. Maquillarse adecuadamente y vestir a la última o lucir tacones de 20 centímetros es un hecho trascendente para las mujeres profesionales, en particular para las mujeres políticas.

A diferencia de los hombres, que sólo se enfrentan al hecho trascendente de elegir la corbata, las mujeres que ocupan un cargo público se ven obligadas todas las mañanas a salir de casa maquilladas y vestidas para intentar cumplir con las expectativas del ojo de las cámaras. Un ojo siempre masculino.

ojerías y con ropa y zapatos de mercadillo. Manuela Carmena se plantó el 24-M en la antesala de la Alcaldía de Madrid vestida como aquella *abuelita Paz* dibujada por Vázquez en los tebeos de los años 70.

«La espectacularización adscrita al rol femenino obliga a autoexaminarse constan-

ASUNTOS
INTERNOSLUCÍA
MÉNDEZ

Divinas, sin maquillaje ni tacones

El nuevo tiempo político deja, sin embargo, sorpresas con cuerpo de mujer. De mujeres que sin obedecer a la tiranía de la moda convencional, sin subirse en esos tacones que los cronistas llaman de vértigo y sin asesor de imagen han logrado seducir al electorado. Manuela Carmena y Ada Colau son mujeres con su propia imagen. Ada Colau posa para las fotos sin maquillar, con

temente, a medirse en relación con unos modelos predefinidos de belleza y comportamiento», asegura Soley-Beltran. Colau y Carmena han roto el canon predefinido de belleza y comportamiento en una sociedad que ha caído de hinojos ante la imagen, el estilismo, las marcas de lujo y una industria de consumo que ha esclavizado el cuerpo femenino. Saludemos el avance.